

## Presentación a la edición costarricense

Cuando Sergio Guerra Vilaboy escribió este análisis, Centroamérica se encontraba inmersa en una de las épocas más convulsas de su ya de por sí convulsa historia. Eran los años en los que en Nicaragua había triunfado, después de la épica gesta anti somocista, el Frente Sandinista de Liberación Nacional en 1979, y las guerras populares en Guatemala y El Salvador avanzaban de forma aparentemente imparable.

Acorde con la teoría conocida como del dominó, se pensaba que, después de Nicaragua, caerían en manos de los revolucionarios estos dos países, y los Estados Unidos había redoblado su

intromisión en la zona, dispuesto a no dejar que eso pasara, sobre todo en una región considerada por ellos como el primer círculo de su defensa geoestratégica y por donde pasa, a través del Canal de Panamá, buena parte de sus rutas comerciales.

En Guatemala los años iniciales de la década del ochenta fueron los de la más feroz represión contra el movimiento popular y sus bases de apoyo. El Ejército determinado a acabar con la creciente marea reivindicatoria y viendo la dificultad que tenía para acceder directamente a las organizaciones populares armadas que se encontraban en el corazón de la montaña, decidió no atacar al pez, es decir a las guerrillas, sino quitarle el agua, es decir, la organización popular en la cual se asentaba.

El resultado fue uno de los más terribles genocidios de los que se tenga noticia en América Latina en toda su historia, probablemente solo comparable con el pogromo de la conquista casi quinientos años antes.



Las causas de esta guerra deben buscarse en las raíces mismas de la historia de Guatemala, desde los años en los que la dominación colonial se asentó sobre la brutal explotación de la fuerza de trabajo indígena, y estructurar un régimen que marcó a fuego al país hasta nuestros días.

Acorde con una perspectiva donde se entiende que la explicación del presente solo puede ser completa en la medida en que identifique los procesos históricos de los cuales es resultado, Sergio Guerra inicia su investigación precisamente en el período colonial. Hace luego un recorrido por la historia republicana y llega a los infaustos acontecimientos de inicios de los años ochentas, para plantear acertadamente la hipótesis que ellos son el resultado tanto de la estructuración colonial original, como del abrupto corte del proceso democrático burgués de la década de 1944-1954.

Originalmente, la investigación emprendida culminaba en los años

ochentas, pero la posibilidad de publicarla nuevamente le dio a nuestro autor los arrestos necesarios para elaborar un apéndice que pone al día el trabajo y el resultado es el que el lector tiene entre sus manos. El Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica, acorde con su naturaleza académica, que implica difundir el conocimiento sobre América Latina que se produce en nuestro subcontinente, la acoge con beneplácito en el 40 aniversario de la fundación de esta casa de estudios. Lo hace en este número extraordinario de la revista *Temas de Nuestra América*, para que amplíe el radio de su propagación y pueda, de esta forma, conocerse más sobre lo acontecido en Guatemala, que durante tanto tiempo ha sido tan ignorado.

*Dr. Rafael Cuevas Molina*  
*Profesor-investigador*  
*Instituto de Estudios Latinoamericanos*  
*Universidad Nacional de Costa Rica*

